**ANGELA DAVIS**

**El trabajo doméstico toca a su fin: una perspectiva de clase**

Angela Davis empieza mencionando que el trabajo doméstico representa una serie de actividades cotidianas realizadas en el hogar, tales como lavar los platos, hacer la comida, barrer, etc., éstos han sido vistos dentro de las sociedades capitalistas avanzadas, como parte de un aspecto privado, ligado esencialmente a la condición femenina que parte de una división sexual del trabajo, en la cual el trabajo doméstico está visto como inferior. En el texto, Davis nos remite a Engels para comentar que la división sexual del trabajo no siempre ha sido tal cual la conocemos hoy, sino que ésta se configuró a partir de la llegada de la propiedad privada, en la que se pasó de estar bajo un régimen de división sexual de la producción económica basada en la complementariedad a estar jerarquizada, es decir que en las sociedades pre capitalistas ambos sexos desempeñaron tareas económicas igualmente esenciales para la supervivencia de la comunidad, ninguna era superior o inferior a la otra y la comunidad era entendida como la familia extendida, así pues, las mujeres gozarían de valor y respeto. Además, hace un contraste, en (donde)~~la~~ ~~que~~ relata cómo en la cultura precapitalista nómada de los masai, el trabajo dom(é)estico de las mujeres es igualmente esencial al de los hombres masai y éstas mantienen un status social igual al de ellos, mientras que, del otro lado, es decir en las sociedades capitalistas y dentro de las ideologías burguesas, la mujer tendría más bien una función servil al marido, siendo además la figura de la ama de casa un producto burgués. El ama de casa era reflejo de una realidad lejana a todas las mujeres, ya que las mujeres blancas migrantes hacían de explotadas en las fábricas por sueldos míseros a partir de la transformación industrial, y las mujeres negras haciendo duras faenas junto a sus compañeros negros dentro del marco de una economía esclavista. Producto de la transformación industrial, la nueva esfera económica se colocaba como prioritario y por encima de la economía doméstica, esto debido a los beneficios que generaba el trabajo asalariado para los intereses capitalistas, es decir que se consolidó una revalorización estructural de la economía a partir de una obtención de beneficios al capitalista, así pues, como el trabajado doméstico no generaba esos ingresos fue tomado como inferior. Aunque el ama de casa era un producto que representaba la lógica burguesa, la propaganda popular decimonónica instituyó a la ama de casa y a la madre como modelos universales de la feminidad y por tanto guardianas del hogar, pero esto se contraponía a la presencia de las mujeres dentro de las fábricas o esclavizadas, así que ello desencadenó que se viera a las mujeres como extrañas dentro de la economía pública debido a lo cual iban a ser salvajemente explotadas por salirse de ese orden natural.

Al mismo tiempo, Davis sostendrá que la separación estructural de la economía pública del capitalismo y de la economía privada del trabajo doméstico se ~~vió~~ (vio) reforzada y afianzada por el primitivismo decadente de las labores de casa, nuevos aparatos han aparecido a partir de los avances en el capitalismo, pero ninguno para hacer más sencilla las labores domésticas. A lo cual, Davis, menciona que se requiere una transformación del trabajo doméstico, es decir, pasar de una consideración privada del trabajo doméstico a una social e industrializada, no sólo porque facilitaría la vida de las mujeres de clases populares, negras quienes mantienen una doble carga laboral, sino también porque el trabajo doméstico es repetitivo, no productivo, no creativo y agotador, debido a esta forma primitiva en la que se siguen ejerciendo estas labores. Davis refuta algunas de las demandas civiles de las mujeres, como la de cheques salariales para amas de casa, debido a que esto no sólo legitimaría la esclavitud doméstica, sino no que, no solucionaría el descontento y la frustración que implica realizar labores repetitivas y aisladas del contacto social. Si bien, dentro del capitalismo avanzado, la mayoría de trabajos son poco creativos y alienantes, la facultad de dejar el aislamiento del hogar, ver a otras personas, establecer contacto y buscar un trabajo fuera de casa, aliviana el efecto psicológico de estar en una cárcel. Así pues, el avance de la presencia de mujeres ocupando puestos de trabajos, aunque precarios, es premonitorio para la decadencia y el fin al que está llegando el trabajo doméstico concebida de manera primitiva.

(Bien! Hubiera sido ideal tener tu opinión personal sobre todos estos datos y hechos. Buen trabajo!)

Puntos: 3